

República Bolivariana de Venezuela

Casal, Luciano y Arraiza, María Inés¹

Características generales

La República de Venezuela es una república federal gobernada bajo la Constitución adoptada en 1961; está regida por tres poderes, Legislativo, Ejecutivo y Judicial. Limita al norte con el mar Caribe, al este con el océano Atlántico y Guyana, al sur con Brasil y al suroeste y oeste con Colombia. Desde el punto de vista político y administrativo está estructurada en 22 estados, el Distrito Federal, asiento de la ciudad de Caracas, 74 islas en el mar Caribe que constituyen las Dependencias Federales y, desde 1998, el Territorio Federal Vargas. Los estados están conformados por municipios autónomos que constituyen la unidad primigenia de la administración política territorial.



La población venezolana actual es el resultado de un fuerte mestizaje iniciado en los tiempos de la colonia entre la población indígena y la española; según estimaciones para 1998, era de 22.803.409 habitantes, con una densidad de 25 hab/km². Sin embargo, la distribución no es equilibrada: más del 60% de la población se agrupa en los valles y piedemontes de la cordillera de la Costa y la de los Andes. Hay que señalar que más del 40% de la población está asentada en los ocho complejos urbanos más importantes del país. El 14% de la población vive en áreas rurales. Se estima que el 86% de la población venezolana reside en áreas urbanas. Entre las ciudades más importantes se encuentra Caracas, capital del país y sede del poder ejecutivo, legislativo y judicial; Maracaibo, Valencia, Barquisimeto y Ciudad Guayana.

La educación en Venezuela es gratuita y obligatoria entre los 6 y los 15 años de edad, asimismo, el Estado garantiza la gratuidad de la enseñanza pública secundaria y universitaria. La evolución de la alfabetización ha sido creciente y especialmente acelerada durante el periodo 1950-1995.

La economía venezolana se basa principalmente en la explotación del petróleo y sus derivados. Venezuela es miembro fundador de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). En las últimas décadas tiende a diversificarse con exportaciones de mineral de hierro, aluminio, carbón y cemento, y productos no tradicionales como materias petroquímicas, manufacturas metálicas de acero y otras.

¹ Alumnos avanzados de la Licenciatura en Economía y Administración Agrarias - FAUBA

La unidad monetaria de Venezuela es el bolívar de 100 céntimos (488,63 bolívares equivalían a 1 dólar estadounidense en 1997). Sus principales socios comerciales son: Estados Unidos, Colombia, Reino Unido, Antillas Neerlandesas, Japón, México, Italia, Alemania, Brasil, Canadá, Francia y España.

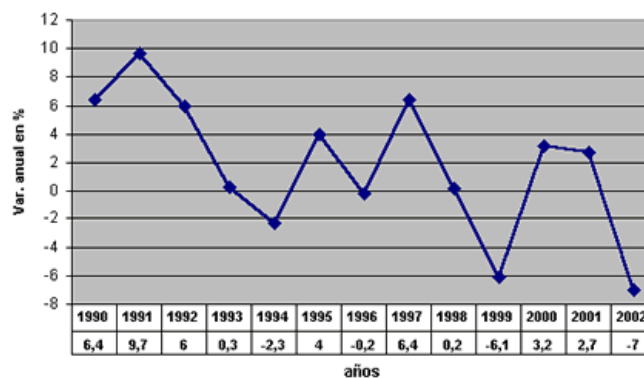
En 1997 la población activa de Venezuela se estimó en 9.110.800 personas. Aproximadamente el 12% de la misma se empleó en la agricultura, el 57% en el comercio y en actividades de servicios y el resto, un 27%, en la explotación petrolera y minera, en industrias manufactureras y actividades ligadas a la construcción, la electricidad y el transporte.

El Producto Bruto Interno (PBI)

Entre 1990 y 1996, la economía venezolana estuvo signada por ajustes económicos, como respuesta a los graves desequilibrios macroeconómicos, un déficit fiscal insostenible y una cuenta exterior altamente deficitaria con un elevado peso de la deuda externa sobre las reservas internacionales del país. En ese período, el PBI registró un crecimiento acumulado de 14,1%. Sin embargo, en términos "per capita", decreció 0,2%.

Luego de un deterioro muy marcado de los indicadores económicos y sociales en 1989 (donde el PBI se contrajo en 8,6%); en el primer año del ajuste (1990) se inicia la recuperación. En los dos años siguientes, 1991 y 1992, la economía siguió creciendo a una tasa muy alta. Pero entra de nuevo en recesión a partir de 1993, con un leve repunte en 1995 producto del incremento de los precios petroleros a escala mundial y de las cuantiosas inversiones en la industria petrolera

Gráfico Nº. 1: Evolución del PBI



Fuente: Elaboración propia sobre base de datos de la CEPAL, 2002

En 1990 el PBI experimentó un crecimiento de 6,5% como efecto del repunte petrolero sobre la economía, pero también por el crecimiento de las actividades productivas transables. El único sector al cual no se extendió la reactivación fue la agricultura, que decreció en 1,8%.

Hasta el año 1992, siguió el vigoroso crecimiento de la economía con un patrón de crecimiento similar al de 1990. Ya en 1993, la economía perdió el dinamismo que venía mostrando. La caída se produjo fundamentalmente por efecto de la debilidad de la demanda interna, ya que las exportaciones no petroleras aumentaron en 22%.

El año 1994 fue traumático para la economía venezolana. Se presentó una franca contracción del producto, un incremento de la inflación, la inestabilidad del sistema financiero, un déficit fiscal y la devaluación del tipo de cambio.

En 1995 la economía se recuperó, especialmente el sector petrolero, explicado por las mejoras en los precios y las favorables condiciones en los mercados internacionales.

En el año 1996, el Gobierno de Venezuela emprendió un Programa de Estabilización y Reformas Estructurales denominado "Agenda Venezuela", cuya fase inicial tuvo como objetivo el restablecimiento de los equilibrios macroeconómicos. Las consecuencias del ajuste sobre el nivel de actividad económica fueron similares a las previstas. El PBI total descendió en un 1,6%.

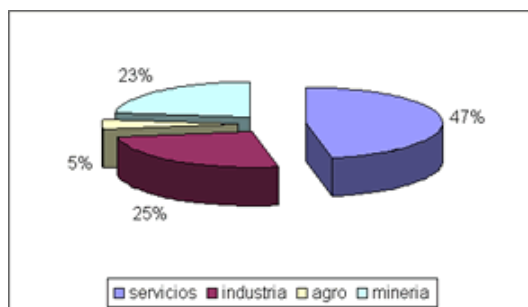
En el año 1997, la economía venezolana comenzó a cosechar los frutos del programa de ajuste aplicado el año anterior, cerrando el año con un crecimiento del 5%.

La caída de los precios de los hidrocarburos, principal fuente de ingresos del país, constituyó la causa principal de la recesión en que entró la economía en 1998. Pero los elevados niveles alcanzados por el precio del petróleo durante el año 2000 permitieron a la economía venezolana salir de la profunda recesión. El PBI recuperó parte de la pérdida de más de 6% sufrida en 1999 y creció en cerca de 3.5%. Esa recuperación fue resultado, sobre todo, de una política fiscal expansiva posibilitada por los mayores ingresos procedentes de la venta de hidrocarburos.

Impulsado por el sector privado, ya que el sector público sufrió los efectos de la caída del precio de petróleo y los recortes de su producción, el Producto Interno Bruto de Venezuela creció un 2.7% en 2001.

La economía venezolana se vio envuelta en una grave crisis política y económica en 2002, con una caída del PIB de 7%. La actividad petrolera registró una caída mayor que la no petrolera y la inversión se desplomó. La contracción de la actividad económica en 2002 fue mayor en el sector petrolero, a raíz de la reducción de las cuotas que Venezuela había negociado con la OPEP y al movimiento huelguístico del mes de diciembre.

Gráfico Nº 2: La composición del Producto Bruto Interno 2001



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la CEPAL, 2001

Al desagregar el comportamiento de la economía se observa que la refinación y la explotación de petróleo y gas (incluido en minería) tiene una alta incidencia en el desempeño del producto real, siendo este de 23% (valor apenas menor al producto aportado por el sector industrial). En el curso de

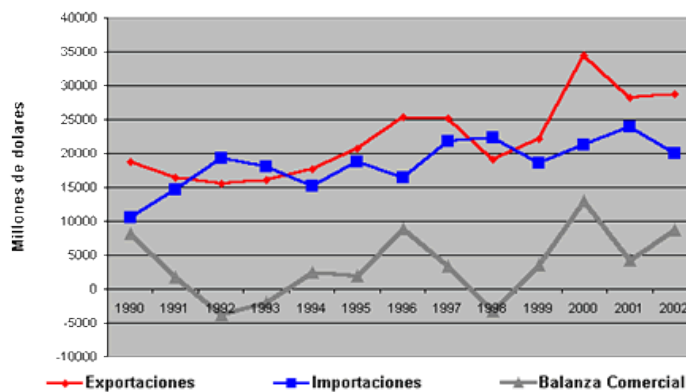
estos años el sector petrolero asume en la economía cada vez más importancia, al aumentar su peso en el producto interno bruto de 22,5% en 1990 a 26,9% en 1996.

El producto del sector agropecuario es el 5% del PBI total y se destacan el cultivo de café, cacao, caña de azúcar como los más importantes de la región. En 1998 Venezuela contaba con 15.367.000 cabezas de ganado vacuno, 3.200.000 de porcino, 820.000 de ovino y 130.000.000 de aves de corral.

Indicadores del sector externo

El primer año del ajuste (1990) se inicia la recuperación acompañada de un superávit fiscal y una balanza externa positiva. El mayor éxito de ese año con respecto a los desequilibrios que se habían presentado anteriormente, fue el mejoramiento de las cuentas externas del país. En 1991, el saldo de la balanza comercial se redujo a menos de la mitad de 1990, debido al fuerte incremento de las importaciones (48,8%) y la caída de las exportaciones totales. Este aumento de las importaciones estuvo asociado tanto a la mayor actividad económica en el país y la necesidad de reponer inventarios luego de dos años de decrecimiento, así como a la apreciación de la tasa de cambio que produjo un abaratamiento relativo de los bienes importados respecto a los bienes producidos en el país. Un comportamiento muy similar se observó durante 1992.

Gráfico Nº 3: Evolución de las importaciones, las exportaciones y el saldo comercial (1990-2002)
(en millones de dólares estadounidenses)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCV, 2002

En 1993, el saldo positivo de la balanza comercial se duplicó respecto al año anterior. Contribuyó a este aumento fundamentalmente la disminución de las importaciones y el incremento de las exportaciones no petroleras.

A partir de 1994, la cuenta corriente muestra de nuevo un superávit. El saldo favorable provino principalmente de la merma en las importaciones, afectadas por el control de cambio, la devaluación y la contracción de la actividad económica. El siguiente año, el vertiginoso incremento en las importaciones fue compensado por el aumento en las exportaciones. El saldo de 1996 es resultado del incremento en el mercado petrolero internacional.

La economía venezolana sufrió de lleno en 1998 el impacto de la caída de los precios de petróleo, principal fuente de ingresos del país, fenómeno cuyos efectos se vieron agravados por las repercusiones directas de la crisis financiera internacional.

Durante 1999 las importaciones se expandieron en más del 3%; las exportaciones, en cambio, aumentaron sólo levemente (1.4%), propulsadas por los productos no tradicionales que buscaron en el exterior el mercado que compensara la escasa absorción interna.

Durante el año 2000 los precios del petróleo mejoraron considerablemente, en este contexto de holgura externa, la balanza de cuenta corriente registró un abultado superávit. El resto de las ventas externas creció a un ritmo de casi 30% durante la mayor parte del año. Las importaciones de bienes se recuperaron también considerablemente y crecieron más de 30%. El superávit de cuenta corriente resultante se aproximó a 14 000 millones de dólares, equivalentes a casi 13% del PBI.

Las exportaciones durante el 2001 sufrieron una caída importante atribuible a la desaceleración económica mundial, especialmente de los Estados Unidos, y la decisión de reducir la producción de petróleo en el marco de un acuerdo entre Venezuela y la OPEP. Las importaciones crecieron más del 10%, favorecidas por la política cambiaria. El descenso del saldo de la balanza comercial fue acompañada por una reducción de las reservas internacionales del Banco Central de Venezuela (BCV). La balanza de pagos de Venezuela registró un déficit de 2 000 millones de dólares en el 2001, en gran parte a raíz del retroceso de las exportaciones de petróleo.

En el 2002, el saldo en cuenta corriente duplicó el de 2001, gracias al repunte del valor de las exportaciones durante el segundo semestre, y una notoria disminución de las importaciones debido a la disminución de la actividad económica real, que condujo a menores niveles de consumo e inversión en el período, y a la desvalorización del bolívar. Este desplome de las importaciones permitió incrementar considerablemente el saldo positivo del comercio de bienes. El saldo en cuenta corriente de la balanza de pagos registró un superávit de 8 700 millones de dólares, una mejoría de 4 300 millones en comparación con 2001.

El empleo

El desempleo disminuyó del 10,4% en 1990 al 6,3% en 1993 y volvió a crecer, al punto que en 1996 alcanzó al 12,4% de la fuerza de trabajo. La tendencia ascendente de la tasa de desempleo desde el año 1993 se detuvo, bajando incluso hasta el 11,5% en el tercer trimestre de 1997. La proporción de empleo informal también disminuyó, descendiendo por debajo del 48%; a estos resultados contribuyó sobre todo el aumento de los puestos de trabajo en las industrias de la construcción y manufacturera.

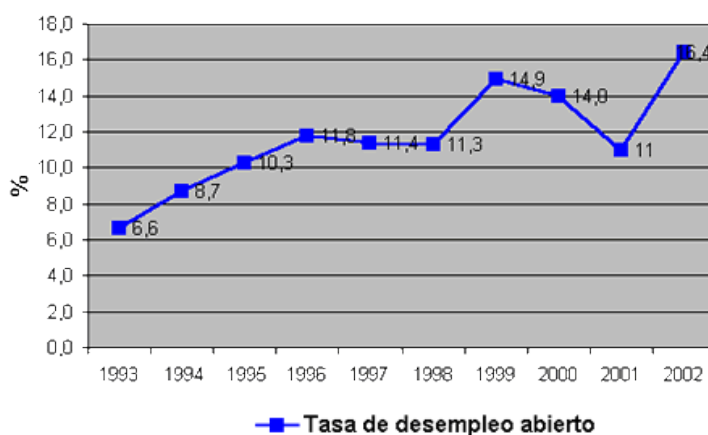
La trayectoria del desempleo durante 1998, declinante hasta el segundo trimestre, volvió a subir en el tercero, cuando se situó en torno a 11%, y a fines de año iba camino de superar el 12%. Ello sucedió a pesar del aumento del empleo en el sector informal, que en el tercer trimestre representaba el 49% de la población activa ocupada.

Las indicaciones disponibles apuntaban a una elevación significativa de la tasa de desempleo abierto conforme se prolongaba la recesión en 1999. En el año 2000 las condiciones en el mercado de trabajo mejoraron. Por una parte, el aumento decretado de los salarios nominales fue superior a la inflación. Por otra, la reactivación económica permitió reducir a 13% en el tercer trimestre la tasa de

desempleo, que había superado el 15% en el primero. En ese resultado influyó también el aumento de los ingresos y del consumo, que estimuló el empleo informal.

La menor tasa de crecimiento de la actividad económica durante el 2001 se tradujo en un leve aumento de la tasa de desempleo, situándose en el 15,8% al comienzo del año, cerrando en un 13,4%. Ya para el año 2002, se registró un importante aumento del desempleo, que pasó de un nivel promedio de 13,4% en 2001 a 15,9% en 2002. Asimismo, se incrementó en un 20% el salario mínimo obligatorio para los trabajadores urbanos y se anunció el pago de tres meses de sueldo como aguinaldo para los empleados públicos.

Gráfico Nº 4: La tasa de desempleo desde 1993 hasta 2002



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la CEPAL, 2002.

Bibliografía

- Baptista, A.1997. Bases Cuantitativas de la economía venezolana. Caracas. Fundación holas.166pp.
- Blanchard, O y D. Perez Enri.2000. Macroeconomía. Teoría y Política económica con aplicaciones para América Latina. Prentice may.
- Castro, N. 2000. La política económica en Venezuela: Una visión en conjunto. Revista BCV, Foros 5:93-107.
- Fontivero, D. 2000. Coyuntura económica venezolana. Revista BCV, 14(1):253-260
- Maza Zabala, D. 2000. La economía de Venezuela al abrirse el nuevo siglo. Revista BCV, Foros 5:45-60
- Sardi; Saly y Guerra. 1997. Consecuencias macroeconómicas de la adopción del tipo de cambio. Revista BCV, 11 (2J-D): 144-202.
- Vera, L.2000. la evolución macroeconómica en Venezuela y Colombia en los noventa: algunos retos para la armonización. Revista BCV, 14(1):103-146
- www.mdp.gov.ve

- www.cepal.org/publicaciones/desarrolloeconomico
- www.cepal.org/publicaciones/balancepreliminar2001
- www.cepal.org/publicaciones/estudioeconomico1999-2000
- www.worldbank.org/regiones.html
- www.joseacontreras.net/dirinter/america/venezuela.html
- www.cideiber.com/infopaises/venezuela
- www.oitandina.org.pe/publ/venezuela